



CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES

latindex IDEAS EconPapers DOAJ Dialnet InDICES CSIC

SOCIO – CONSTRUCCIONISMO. APROXIMACIÓN EPISTÉMICA Y EXPERIENCIAL ORIENTACIONES PARA LA INVESTIGACIÓN

José Gregorio Aguiar López
Fundación Cenegal, Caracas, Venezuela
Profesor de Metodología de la Investigación Cualitativa
aguiarlopez01@gmail.com

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

José Gregorio Aguiar López: “Socio – construccionismo. Aproximación epistémica y experiencial, orientaciones para la investigación”, Revista Caribeña de Ciencias Sociales enero 2021). En línea: <https://www.eumed.net/es/revistas/caribena/enero-21/socio-construccionismo>

Resumen

El socio – construccionismo ha sido una conversación necesaria, permanente y reflexiva que el ente humano ha practicado desde su cotidianidad y más aún, todo abordaje metodológico, sea cual fuere su enfoque epistemológico, parte desde el hecho experiencial mismo y deriva en una construcción a partir del ejercicio del ser social. Es por ello que el objetivo de este artículo es el de construir abordajes epistemológicos que se aproximen al socio – construccionismo, considerando la perspectiva múltiple (los que hablan, conocidos como actores sociales, los que escriben, representados por los intelectuales que han contribuido con su huella teórica y quien investiga, los que recorren los caminos de lo cotidiano, a los fines de construir nuevas teorías), con énfasis en el hecho experiencial del autor, como un actor social más en dicha perspectiva. A la vez, presenta orientaciones para el abordaje de tesis doctorales, suscritas al presente enfoque epistémico. El andamiaje metodológico del presente estudio parte con el paradigma cualitativo, el cual apela al método biográfico – narrativo, apoyado en entrevistas conversacionales. El enfoque epistémico es socio – construccionista, el cual fluye en la corriente fenomenológica – social. Finalmente, adopta un diseño caracterizado por tener presente la flexibilidad en la investigación, contextualizada e interpretativa. Esta aproximación epistémica de este universo singular, por una parte, aporta herramientas teóricas y prácticas para apropiarse del socio – construccionismo como estrategia metodológica cotidiana y por la otra, propicia la investigación necesaria, sentida y social.

Palabras Clave: Socio – construccionismo, Epistemología, Investigación Cualitativa y experiencial.

SOCIO – CONSTRUCTIONISM EPISTEMIC AND EXPERIENTIAL APPROACH GUIDELINES FOR INVESTIGATION

Abstract

Socio-constructionism has been a necessary, permanent and reflective conversation that the human entity has practiced since its daily life and even more so, every methodological approach, whatever its epistemological approach, starts from the experiential fact itself and results in a construction from of the exercise of being social. That is why the objective of this article is to build epistemological approaches that approach socio-constructionism, considering the multiple perspective (those who speak, known as social actors, those who write, represented by the intellectuals who have contributed with their theoretical footprint and who investigates, those who travel the paths of everyday life, in order to build new theories), with emphasis on the author's experiential fact, as one more social actor in that perspective. At the same time, it presents guidelines for the approach to doctoral theses, subscribed to the present epistemic approach. The methodological scaffolding of this study starts with the qualitative paradigm, which appeals to the biographical-narrative method, supported by conversational interviews. The epistemic approach is socio-constructionist, which flows in the phenomenological-social current. Finally, it adopts a design characterized by keeping in mind the flexibility in the investigation, contextualized and interpretive. This epistemic approach to this singular universe, on the one hand, provides theoretical and practical tools to appropriate the socio-constructionism as a daily methodological strategy and, on the other hand, encourages the necessary, heartfelt and social research.

Keywords: Socio - constructionism, Epistemology, Qualitative and Experiential Research.

Introducción

Concebir al socio – construccionismo como una herramienta para la investigación cualitativa resultaría mezquina y derivaría en una acción de alcances limitada, cuya versatilidad, proyección, socialización y pluralidad quedaría casi sin ser exploradas.

En buena parte de las ideas expresadas por Franco Ferrarotti, se evidencia una invitación a conocer e interpretar las sociedades a partir del individuo y a través de su relato de vida, llamándolo “un universo singular” (1988, como se citó en Mallimaci y Giménez, 2006, p. 177), por otra parte, Frank Kafka hace referencia a que “lo cotidiano en sí mismo es ya maravilloso. Yo no hago más que consignarlo” (como se citó en Aguiar, 2016, p. 141).

Es por ello que, según Cadenas (2014), el individuo inmerso en el socio – construccionismo, teje, desteje y entreteje (p. 23) ese universo singular, maravilloso y cotidiano, haciéndolo trascender.

Adicionalmente y a los fines de alcanzar el objetivo general de esta investigación, también se pretende develar los enfoques epistémicos de la construcción social, que emerjan de los actores sociales a partir de la perspectiva múltiple ya comentada. Se busca reflexionar en torno a dichos

epistemes y por último, se propicia la divulgación y socialización de los epistemes a partir de la acción social.

En definitiva, los epistemes emergentes del socio – construccionismo no deberán ser una corriente teórica de interés de estudio subordinada a especialistas e intelectuales de la investigación rígida, sino un hacer permanente y vivo, que desde lo cotidiano, se haga trascendente en cada universo singular y que propicie los cambios sociales que los tiempos actuales exigen.

Objetivos

Objetivo General

Construir abordajes epistemológicos que se aproximen al socio – construccionismo, a partir de la perspectiva múltiple (los que hablan, los que escriben y quien investiga), con énfasis en el hecho experiencial del autor, como un actor social más en dicha perspectiva.

Objetivos Específicos

Develar los enfoques epistémicos de la construcción social, a partir de la perspectiva múltiple.

Reflexionar en relación con los epistemes que emerjan del diálogo de saberes derivados de la perspectiva múltiple necesaria en el socio – construccionismo.

Socializar orientaciones epistémicas y procedimentales que coadyuven a la elaboración de tesis doctorales que se suscriban al paradigma socio – construccionista.

Propiciar la divulgación y socialización de los epistemes que han emergido en la presente aproximación, a los fines de que el socio – construccionismo sea una herramienta viva de investigativa, de uso cotidiano y al alcance de todos.

Metodología

Partiendo de la base experiencial del autor, se erige el abordaje metodológico del presente estudio, considerando los referentes teóricos más acertados posibles, a los fines de que lo desarrollado aquí, tenga, por una parte, interés investigativo y por la otra, trascendencia social, dualidad conocida como estudio vivo (Aguilar 2016, p. 30), aspectos fundamentales que debe abarcar una investigación. Es por ello que se ha seleccionado al socio – construccionismo como la metodología investigativa pertinente para su realización.

Seguidamente se señalan en la figura 1 las etapas que se deben tomar en cuenta para el abordaje metodológico en estudios socio – construccionistas, a partir de lo planteado por Aguilar (2016, pp. 21–30), a saber:

Figura 1

Etapas transitadas en el Socio - Construccionismo

A partir de la misma rigurosidad con la que se debe abordar un estudio con tales características, éste se inicia con el tipo de paradigma, siendo el paradigma cualitativo. Es definido por Sandín (2003), como el que centra su atención en las relaciones y roles que desempeñan las personas en su contexto de actuación, es allí donde el investigador interpreta la forma con la que se relacionan entre sí, sus actividades y pensamiento. Más adelante agrega que en él se utilizan técnicas fundamentales de análisis y construcción, tales como la entrevista, entre otras, siendo la entrevista conversacional la que sustenta y materializa lo vivido por el actor social en su universo singular (p. 5).

En relación con el método de la investigación, se ha seleccionado el método biográfico – narrativo, el cual parte de la dualidad que se propicia entre la biografía de los actores sociales y la narración experiencial obtenida de ellos y reconstruida por el investigador. Esta convergencia derivará en nuevas teorías.

Este método, según Aguiar (2018), “emerge como estrategia para la apropiación de las expresiones, significados y sentidos que la vida implica, en medio de su cotidianidad y las formas de materializarlos en historias narradas” (p. 4).

El siguiente aspecto a considerar en el andamiaje de una investigación socio – construccionista, es el enfoque epistemológico. Donde, considerando la selección del paradigma cualitativo, y en el marco de sistematizaciones de experiencias, historias de vidas, biografías, relatos u otros métodos de investigación social, se construyen conocimientos emergentes.

Luego, la corriente teórica, que en el marco de lo ya descrito, es la fenomenológica social. Esta corriente es definida por Martínez (2009), como “las realidades cuya naturaleza y estructura peculiar sólo pueden ser captadas desde el marco de referencia interno del sujeto que las vive y experimenta” (p. 167), es decir, que es el sujeto mismo quien gesta la experiencia, la cual transforma en hecho investigativo y no en un mero transcurrir de tiempo sin resultados visibles.

Más adelante agrega Martínez (2009), que la fenomenología es el estudio de los fenómenos desde una postura de apropiación de los eventos en un estado de conciencia permanente. Por ello complementa su disertación diciendo que “el énfasis primario de la fenomenología está puesto en el fenómeno mismo, es decir, en lo que se presenta y revela a la propia conciencia y del modo como lo hace...” (p. 168).

Finalmente, el diseño de la investigación, que, desde un escenario socio – construccionista, prepondera lo esencialmente humano, hace énfasis en el actor social, el sujeto conciente. Es él quien protagoniza el proceso, desarrollo, resultados y productos de la investigación y lo que de ella derive a posteriori, siendo sujeto activo de su propia historia individual y colectiva.

En el marco del diseño investigativo de un abordaje socio – construccionista, Márquez (2009) señala que se debe tener presente los siguientes rasgos, tales como: flexibilidad, la cual guarda estrecha relación con el abordaje para con los actores sociales y los relatos que de ellos se obtienen, a los fines de recopilar todos los detalles posibles. Es necesario también que la investigación sea contextualizada, a los fines de que lo expresado por los actores sociales se corresponda con el temario de la investigación. A la vez, debe ser interpretativa, porque traduce eficazmente las expresiones de sentido de los actores sociales, y comprensiva, porque traduce lo más acertado posible lo manifestado y/o expresado por el actor social en su relato (p. 17-18).

Esta construcción investigativa a la que he hecho referencia en estos párrafos precedentes, parte desde el individuo, desde su universo singular, se hace cuerpo teórico a través de las entrevistas conversacionales. Los diálogos de saberes al gestarse entre actores sociales, (los que hablan, los actores sociales entrevistados), la teoría existente relacionada con el temario (los que escriben, los teóricos existentes que disponen manuscritos de interés y pertinencia) y la postura reflexiva del investigador (quien investiga, quien erige el texto investigativo emergente, la cual emerge como nueva teoría), interpretando, no solamente lo expresado por el entrevistado, sino dando vida a las expresiones de sentido, (gestos, posturas, silencios, risas, llantos, entre otros), manifestadas por el entrevistado y consideradas por el investigador en su afán de construir teorías desde lo cotidiano, rescatando así, lo esencialmente humano subyacente en el actor social y en el mismo investigador.

En consecuencia, a partir de Aguiar (2016), se indica en la figura 2, cómo sería el abordaje metodológico en un estudio concebido bajo este andamiaje (pp. 21–30), entonces:

Figura 2

Andamiaje Metodológico utilizado en el Socio - Construccionismo**Aproximación a la Definición del Socio – Construccionismo****(a partir de mi propia experiencia)**

Aproximarse epistemológicamente a un enfoque no es tarea fácil y menos aún si se trata del socio – construccionismo, pues, construir desde lo social podría derivar en múltiples vertientes, es por ello que para pretender aproximarme, apelo a algunos ejemplos que allanaría este camino diverso.

Para que algún individuo pueda construir una estructura física, le hará falta un equipo de personas que le acompañe y algunas herramientas que con las cuales pueda materializar lo planeado. Difícilmente una persona sola en unidad logre poner en pie alguna estructura física, que en definitiva, sea trascendente para su vida, la de otros y/o de todos.

Entonces, se recurre al acuerdo social para planearlo, se establecen relaciones, diálogos, reglas, normas, pautas, se prospecta qué se realizará, para qué y se evidencia su utilidad comunitaria, a los fines de que el equipo acepte, en una actividad de negociación, la realización de dicha estructura.

Cuando inicia el proceso constructivo, aparecerán diferencias, algunos no continuarán, pero otros se sumarán y seguirá su crecimiento. Al culminar lo planeado, nos sentiremos orgullosos y satisfechos y comenzaremos a invitar a los vecinos más cercanos a que vengan a ver y disfrutar de este alcance, pero también se lo comunicaremos a otras personas que no pertenezcan a nuestro entorno para que vean lo que hicimos, cómo lo hicimos y para qué lo hicimos, disponiéndoles así, la pertinencia de su materialización en nuestro ámbito de acción, que a la vez podría ser replicado en otros micro – espacios sociales que consideren pertinente este tipo de construcción.

De esto se trata el socio – construccionismo, seguidamente describo y me aproximo a definir cada uno de sus condicionantes, a los fines de disponer una vía clara para su concepción.

Parto del ejercicio de lo cotidiano, iniciando con lo planteado por Barnett (2014), en su intento por definir este mundo social. Aquí establece su aproximación comparándola con la llegada y participación activa de un sujeto a una fiesta a la cual fue invitado, que aunque ha llegado tarde, se inserta en reuniones de micro grupos de conversadores para aportar sus ideas y cuestionamientos, aunque las conversaciones hayan sido de distintos temas. Apasionadamente, dice, el sujeto en cuestión siente que hay algo que debe expresar y algo que no debe decir, pero se hace tarde y debe retirarse, aunque la fiesta continúe y las conversaciones también (p. 273).

Esta participación, que pareciera automática en cada actividad social, es lo que Jara (1994), considera como condicionantes para sistematizar experiencias, se trata del primer paso, el cual se refiere a que: sólo podrá sistematizar la experiencia quien participó en ella, por lo tanto, esta sistematización deberá contar con registros de cada sesión llevada a cabo, los registros podrán ser notas, fotografías, grabaciones de voz, videos, testimonios, entre otros (pp. 93–94).

Para pretender aproximarse a la definición de lo que es, significa y representa el socio – construccionismo, se debe partir de lo señalado por Aguiar (2018), quien indica que:

(...) entonces no se hablaría ni del vaso medio lleno, ni tampoco del vaso medio vacío. Se concebiría al agua suspendida en el aire sin el vaso. Incluso, ya el vaso no tendría razón de ser, puesto que sería absurdo subordinar la inmensidad del agua a la estructura mezquina y limitada de un vaso escueto (p. 2).

Esta referencia parte de la ruptura de lo común o mejor, hacer de lo común, lo trascendente en una hermenéutica viva y permanente a la mano de todos.

Aquí se precisa el objeto del presente estudio, el cual se direcciona a construir abordajes epistemológicos que se aproximen al socio – construccionismo, a partir de la perspectiva múltiple, entendiéndose ello como los que hablan, los que escriben y quien investiga, con énfasis en el hecho experiencial del autor, como un actor social más en dicha perspectiva. En el entendido que los que hablan están representados por el ser social, el cual, a partir de su experiencia, construye su saber y lo socializa en su entorno. Los que escriben, vienen representados por todo el andamiaje teórico pertinente para delinear los linderos de la investigación y por último, quien investiga, siendo el que asume una posición de tejedor, destejedor y entretejedor de, tanto el universo singular de los que hablan, como del que selecciona lo que representa el andamiaje teórico de quienes investigan en relación al tema. Obviamente, la experiencia de los actores de esta perspectiva múltiple nutre y sustenta los epistemes emergentes, los cuales serán la nueva teoría.

Lo mismo ocurre cuando traigo a colación este ejemplo: vamos de viaje en bus de una ciudad a otra, ubicada a más de cuatro horas de distancia, implica un período considerable en el que podríamos estar en absoluto silencio o no. Si el caso es el primero, y en medio del aburrimiento que implica el sonido del motor, nos quedamos dormidos y despertamos justo al llegar a nuestro destino. Cuando el caso es el segundo, entramos en conversación con el pasajero(a) contiguo(a) y pasamos

las horas amenamente, hasta llegar a la ciudad de destino. Ambas situaciones han estado ajenas a lo que el viaje implica, no se podrían realizar descripciones del paisaje, del entorno, del interior y exterior del bus, de las paradas que el bus hubiera hecho, en fin, no se podrían realizar construcciones de carácter social del mundo de lo cotidiano. En cambio, si vamos conscientes momento a momento y nos auto – evaluamos como pasajero, como – evaluamos el trayecto realizado por el bus de ciudad a ciudad, y hasta hetero – evaluamos el proceso que el viaje mismo implicó, de este modo sí se podrían realizar construcciones sociales de interés, a partir de lo cotidiano que en esas cuatro horas pudieran emerger.

Para el socio – construccionismo, el mundo social de lo cotidiano resulta el principal escenario, puesto que lo humano, o lo esencialmente humano, es el ámbito desde dónde emergen nuevos conocimientos para los mismos individuos.

Lo relevante aquí es indagar en torno a cómo socializar y construir, desde lo social, todos los aspectos inherentes al desplazamiento de un individuo de un lugar a otro, sin importar cuán rápido lo haga, sino cuán trascendente, desde el punto de vista experiencial y humano ha sido, envuelto en procesos reflexivos recurrentes. Esta actividad interesa a otros que se desplazan y/o que pretenderán desplazarse bien sea por la misma ruta tomada por el primero, o por otras rutas totalmente diferentes, pero que le serviría de testimonio a seguir (Barnett, 2014, p. 281).

Probablemente, se encuentren vacíos en su desarrollo, pero lo que pretendo es que otros imaginen en cada pasaje cómo llenarían esos vacíos con su experiencia de vida. Cuando hago referencia a vacíos, me refiero a aspectos que transcurrieron, más no fueron aprehendidos en el hecho experiencial y pasaron desapercibidos por el individuo.

Este acto auto – permisivo se deriva de lo apasionante que ha significado conocer y realizar actividades investigativas, utilizando como base el paradigma cualitativo, el método biográfico – narrativo, con el enfoque epistemológico socio – construccionista, en una corriente fenomenológica.

Retomando el ejemplo anterior, en el bus viajan muchas personas, pero se puede construir lo ocurrido con ellos dentro del vehículo y durante el viaje, a partir de la propia experiencia individual, puesto que “cada acto individual es la totalización de un sistema social”, tal y como lo precisa Ferrarotti (1983, como se citó en Mallimaci y Giménez, 2006, p. 3).

Lo sucedido en el bus, resulta de mucho interés, ello sirve para destacar la importancia de estar consciente permanentemente, ilustrar y hacer notar lo que se puede lograr a través del socio – construccionismo.

Para abordar investigaciones o estudios, cuyo enfoque epistemológico sea el señalado aquí, Mallimaci y Giménez (2006) precisan que se debe tener presente:

Es necesario aclarar que en tanto el individuo se posiciona en primera persona y habla de sus experiencias, se le considera el personaje del relato. No importa si dice absolutamente todo, ni si respeta el orden cronológico, sino los hechos que son iluminados por la selección del recuerdo y la lógica de conexión que se evidencia en el relato (p. 5).

En consecuencia, es recomendable que el texto en cuestión sea redactado en primera persona, a los fines de apropiarse de la experiencia en cuestión, su coherencia y desarrollo.

Se apunta, entonces, hacia los seres humanos y al espacio discursivo, en este punto existe una capacidad innata en los seres humanos de hacerse un lugar en su ámbito de actuación, esa postura pudiera hacer predecible el hecho experiencial y por ende, hacer emerger construcciones sociales muy particulares, en cuanto a profundidad discursiva y teórica. Como ejemplo traigo una actitud que seguramente tú mismo(a) has llevado a cabo.

Para disertar en torno a este punto, realizo este otro ejemplo: Inicia el período de clases a la que asistes en calidad de participante, buscas un asiento que te proporcione más o menos alguna cuota de comodidad, termina la clase, pero al regresar a la segunda sesión de esa misma asignatura, buscas el mismo asiento que ocupaste en la primera, si el asiento está ocupado por alguien que llegó antes, o le pides tú asiento, o el efecto halo se apodera de ti y comienzas a manifestar desagrado por esa persona que robó lo que te pertenecía por derecho.

Si no ocupamos varias sillas dentro del salón de clases, jamás conoceremos espacialmente al aula, que también tienen historias que decir y contar dentro del ensayo magistral que implica el socio – construccionismo.

En el segundo paso, señala que toda experiencia, planteada por Jara (1994), ha transcurrido en el tiempo, por lo tanto, para poder sistematizarla es necesario contar con registros que coadyuven a darle coherencia (p. 97), (proceso de recopilación de evidencias), esto no quiere decir que necesariamente la reconstrucción experiencial tenga un orden cronológico, Mallimaci y Giménez (2006) complementan lo expresado así: “No importa si dice absolutamente todo, ni si respeta el orden cronológico, sino los hechos que son iluminados por la selección del recuerdo y la lógica de conexión que se evidencia en el relato” (p. 5). Estos registros, en consecuencia, son un requisito fundamental e indispensable y deben ser obtenidos, buscados, contruidos y elaborados durante todo el proceso experiencial, por lo tanto, de allí se desprende la premisa de que para sistematizar experiencias se debe estar conciente momento a momento.

Ahora bien, cuando me refiero a “registros”, estoy hablando de una gran variedad de herramientas y formas posibles de reconstruir y hacer constar la experiencia vivida. Las estrategias más utilizadas para este paso son la memoria y las notas de los eventos a incluir en el proceso experiencial.

Cuando se trata de una historia ajena a nosotros, agregan Mallimaci y Giménez, (2006), que nos apoyamos en los relatos expresados por quienes reconstruyen lo vivido, y nos acercan hacia su verdad, precisando que: “la utilización de relatos de vida nos lleva hacia el complejo y heterogéneo mundo de los sectores populares” (p. 2), y si se trata de nuestra propia historia o relato, se apela, principalmente, a estrategias que aviven al recuerdo, a los fines de reconstruir lo vivido.

En una oportunidad me correspondió, por razones académicas, hacer mi auto – biografía, al tener semejante responsabilidad inicié oralmente consultando a mis familiares en relación con sus recuerdos sobre mí mismo, hablé con mi mamá y otras personas que tuvieron que ver con mi vida pasada. Acudí a muy pocas fotos de mi infancia, no más de cuatro o cinco, que no me sirvieron de

mucho, pero el acierto definitivo fue la reconstrucción memorística apelando a la música de la época, la que se escuchaba en ese momento y en mis espacios de actuación, busqué la prensa de la época, para ubicarme en la historia que me envolvió en esas fechas y lo más importante que hice fue volver a la casa donde nací, aunque no pude entrar a ella, caminé por las veredas que conducían a mi casa, los locales comerciales que estaban cercanos a esa casa, el camino que daba a una iglesia y las casa de los vecinos más allegados. Así pude dar inicio a esa reconstrucción memorística que significó mi proceso auto – biográfico.

El abordaje que se realiza para estudios socio – construccionistas parte de una perspectiva múltiple; vale decir, los que hablan, los que escriben y quien investiga. Esta postura la refiere Geertz afirmando:

Una vez producido el relato, el análisis del mismo nos lleva a tres pasos fundamentales: 1) presentar las acciones casi con lujo de detalle, como una parte etnográfica y como base para interpretar; 2) encontrar los códigos socioculturales de esos hechos; y 3) interpretarlos en relación con la teoría. Esta aproximación se acerca a la descripción densa propuesta desde la antropología (como se citó en Mallimaci y Giménez, 2006, p. 6).

De esta manera, la redacción y desarrollo del texto involucra a los teóricos dentro de una experiencia particularísima de quien la hizo historia, tejida, destejada y entretejida por el autor de la investigación.

Como tercer paso hago referencia a las reglas de obligatoriedad y pautas de negociación. He hablado desde el inicio de este texto de lo social, del hecho social, tocando lo epistemológico muy transversalmente, puesto que lo medular es el individuo, se trata de dar cuenta de lo realmente vivido y percibido, pero cuando me refiero a lo vivido y percibido, entrego el rol protagónico de todo el proceso de reconstrucción experiencial a los que se conocen como actores sociales.

El actor social es miembro activo de una comunidad dada, en esa comunidad existe o se plantea una regla de obligatoriedad para las actuaciones de quienes viven allí, a partir de ello, se establecen pautas de negociación, dando paso a la disposición del escenario donde tendrá espacio el hecho experiencial.

El mejor ejemplo que encuentro para este apartado es el de un juego, somos fanáticos de los juegos, en algunos casos como espectadores, pero en otros, como jugadores. En el juego, bien sea desde las gradas, como desde el engramado, la arena o el tabloncillo, existe una serie de reglas a cumplir, de lo contrario, no podrás participar.

Los juegos, en su gran mayoría, son una actividad de ir y volver, en ese ir y volver ocurren eventos que desembocan en aciertos o errores, visto desde lo pragmático del juego, o hechos que implican aprendizajes, sin lugar a duda, cómo hacer para que los eventos que no ocurrieron de una manera, ocurran de otra, evitando así, los errores ya cometidos. Si un jugador no está vinculado con

el desarrollo del juego, lo más seguro es que el entrenador lo retire del campo y lo vuelva a la banca, dejando de lado (el jugador) la oportunidad de vivir la experiencia que el juego implica.

En este proceso relacional y experiencial socio – construccionista, se trata de ser el jugados momento a momento y no ser el espectador, pues el espectador, en su estaticidad, no comete acciones que implique cambios en los procesos experienciales del juego como proceso temporal.

Una vez más, Jara (1994) precisa que hay que concretar el sentido, utilidad, producto o resultado que esperamos obtener del hecho experiencial. Aproximarse a estas dos líneas que acabo de escribir, resulta un proceso sumamente complejo de alcanzar, y vuelvo al ejemplo del juego: ante una competencia, un equipo contra otro, el sentido que tiene ese enfrentamiento es el de avanzar en la temporada y aumentar el número de juegos jugados, la utilidad que proporciona jugar un partido más brinda calentamiento a los integrantes en esa temporada en específico y mantiene al equipo en el mercado, el producto alcanzado podría descifrarse en que los jugadores del equipo podrían colocarse en la vitrina de elegibles para otras franquicias interesadas en ellos, finalmente, el resultado, más allá de ganar el partido, es el de vivir la experiencia, aquí cobra seriedad la máxima que dice: lo importante no es ganar, sino competir (pp. 102–103).

Concluyo este apartado con Ferrarotti, cuando refiere que “una sociedad existe en sus miembros o no existe en absoluto” (1983, como se citó en Mallimaci y Giménez, 2006, p. 7). Es así como en un juego, los jugadores viven entre sí momento a momento o no juegan, no trascienden en experiencia hecha historia sistematizada o sistematizable. Hice énfasis en los jugadores de un equipo en este ejemplo, dejando el ejemplo de los hinchas, los que están en las gradas, para otro abordaje investigativo u otro ejemplo a desarrollar, pues, esa sociedad de espectadores también podrían hacerse historia, si precisan concretar el sentido, utilidad, producto o resultado que esperarían obtener del hecho experiencial.

Este cuarto paso va más allá de producir y hacer, trata de hacer y reflexionar, me permito otro ejemplo que parte desde el punto de vista fabril, donde un(a) obrero(a) está asignado(a) a producir mil unidades semanales de carteras y por cada una ganará 0,025 dólares. Este(a) trabajador(a) se concentrará, entonces, en hacer las carteras desde una perspectiva de rapidez y perfección, ambas simultáneas, a los fines de no obtener descuentos a la hora de cobrar sus 25 \$ el fin de la semana laborada. Esta tarea le prohibirá la posibilidad de conversar con otros trabajadores(as), ir al baño, comer algo, tomar un breve descanso, puesto que su tiempo no le pertenece y está secuestrado por los 25 \$ por venir. Seguramente, al cobrar su jornada semanal, enviará a su pareja a hacer algunas pocas compras para comer en casa, se acabará el escaso dinero y volverá la semana siguiente a subyugarse al mismo ritmo de producción y hacer carteras. Sobrevolando su propio tiempo y su propia vida. Transcurre el (la) referido(a) obrero(a), pues, no ha tenido la oportunidad de aprehender lo esencialmente humano que está dentro de sí, en las personas, en las cosas que le rodean desde siempre y no lo ha sabido aún.

Cosa contraria ocurre con quien es dueño de su propio proceso de crecimiento profesional, quien tiene el control de su propio tiempo y administra una porción para producir, sin subyugarse al dinero, conoce su ámbito espacial laboral, conoce a las personas que laboran allí y su propio entorno, esto no quiere decir que su nivel de producción sea menos que en el caso anterior, no me

refiero a la producción, hago énfasis en la aprehensión del tiempo mismo y los acontecimientos que en él impliquen momento a momento.

Este ejemplo no es nada descabellado, seguramente, entre nuestras amistades y conocidos habrá alguien así, es por eso que Nietzsche (1999), en su libro *Genealogía de la moral* refiere un breve pasaje, pero profundo y trascendente en su contenido y significado:

(...) el rebaño ignora lo que es el ayer y el hoy, (...) come, descansa, digiere, vuelve a brincar, y así desde la mañana a la noche, de un día a otro, en una palabra: atado a la estaca del momento presente y, por esta razón, sin atisbo alguno de melancolía o hastío (p. 40).

Aunque por breves momentos envidiamos esa felicidad artificial del rebaño, ese efímero presente, de inmediato volvemos a nuestra búsqueda incesante de las cosas que nos rodean visibles o no y de las personas presentes o no.

En este particular, Jara (1994) hace referencia a las reflexiones de fondo que se vinculan con el proceso sistematizador, la define como un tiempo clave donde se debe interpretar críticamente el proceso vivido, se trata de ir más allá de lo participativo, recopilativo, descriptivo y organizativo, para encontrar las razones de ser y los por qué de lo sucedido en el proceso experiencial abordado (p. 117).

Mallimaci y Giménez (2006) hacen referencia su postura, en relación con sus investigaciones con historias de vida, en las que destaca tres puntos de interés: el primero, apunta hacia la relación entre quienes intervienen en la construcción de la vida que se historia. Seguidamente, el segundo punto, destaca los tiempos en los que se construye la historia, el cual no inicia cuando comienza la grabación, sino desde el momento en que ambos acuerdan llevar a cabo la actividad relacional. Finalmente, el tercer punto, es un proceso hermenéutico vivo y permanente de toda la acción relacional. Estos tres períodos se resumen en relación, momentos y hermenéutica, donde lo vivido es definido como in – vivencia, que invita a vivir la vida íntegramente momento a momento (p. 127).

En este sentido, Gadamer señala:

La mejor forma de definir la interpretación (hermenéutica) es: dejar que aquello que se ha visto alienado por la naturaleza de la palabra escrita o por el hecho de haberse distanciado a causa de las separaciones culturales o históricas, hable de nuevo (como se citó en Rojas. 2005, p. 132).

La interpretación, el hecho hermenéutico del mundo de la vida, se da en el momento en que el hombre se encuentra de manera conciente con los acontecimientos que le envuelven, a medida que éste tiempo se desarrolla y/o se modifica, surge el conocimiento en forma comprensiva, van

apareciendo aspectos que pudieran ser nuevos conocimientos o reediciones de pasadas experiencias con elementos emergentes.

Posteriormente sobreviene su aplicación y/o su aplicabilidad en este mundo referido, es una validación de la experiencia traducida en conocimiento. No necesariamente aparece la interpretación, luego la comprensión y por último su aplicación. Ello pudiera presentarse de manera simultánea, destejiéndose, tejiéndose y entretejiéndose un triángulo de eventos que hace del ser humano o en el ser humano un estado de conciencia momento a momento, aspecto definitivo para acceder al conocimiento.

Gergen (2007) define al conocimiento con un párrafo sumamente breve y profundamente acertado: “el conocimiento se obtiene cuando los estados internos del individuo reflejan o representan de manera precisa (o sirven como espejo de) los estados existentes del mundo exterior” (p. 214), propiciando la interpretación del mundo de la vida momento a momento para acceder y aprehender lo que ocurre con él y en él en ese mundo en cuestión.

Llegamos así a este quinto paso que trata un tema de gran relevancia. La interacción y la relación entre personas resulta una pendiente resbaladiza envuelta en un sinnúmero de complicaciones. Antes referí al efecto halo y dejamos con mucha frecuencia a este efecto el control de nuestras relaciones. No necesariamente alejamos a lo malo y buscamos a lo bueno, a veces y muy frecuentemente, buscamos lo malo y esquivamos lo bueno. Ahora, cómo ocurre eso si a priori no es lógico.

Lo importante aquí no es profundizar en las explicaciones que a nivel psicológico puedan interpretar estas combinatorias presentadas, lo relevante es darle el merecido espacio al socio – construccionismo en este aspecto social – relacional. Cuando hablo de relaciones hago énfasis en la socialización de la experiencia construida en el proceso investigativo o de estudio. Al referirme a la socialización, señalo la elaboración de trabajos escritos impresos o digitales, exposiciones orales, foros, conferencias, grabaciones y hechos investigativos que propicien la participación persona con persona.

Recuerden los ejemplos expresados aquí: el de la fiesta y el invitado, el del viaje y el viajero, el de la silla y el estudiante, el mío y mi auto- biografía, el del juego y el jugador y el del (de la) obrero(a) y su mundo de vida, que apuntan buscar hacia un estar conciente momento a momento, pero luego de ello, se arriba a este quinto paso que implica la socialización de los procesos experienciales lo más completo posible.

En esta convergencia emergen nuevas teorías y se producen nuevos conocimientos a partir del hecho experiencial, siendo un diálogo de enriquecimiento mutuo. Recordemos lo que manifiestan Mallimaci y Giménez (2006), donde precisan que “en la historia de vida de una persona se conoce toda una sociedad, (...) en las estructuras profundas que constituyen su sentido” (p. 9).

Este paso es llamado por Jara (1994), puntos de llegada, cuando hace referencia al proceso sistematizador, lo señala como una nueva manera de llegar a un nuevo punto de partida (p. 122), esto implica que cada investigación da paso a otros procesos de investigación, donde radica su carácter multidisciplinario, transdisciplinario e interdisciplinario.

Lo relevante de socializar las experiencias no es contarlas o comunicarlas a otros, sino evidenciar de alguna manera, cambios de actitudes en su sistema de valores, que coadyuven a propiciar cambios significativos en micro – espacios sociales enteros.

Para finalizar este apartado, hago referencia a lo expresado por Márquez (2004), cuando agrega que el hecho investigativo socio – construccionista presenta un andamiaje que inicia con la perspectiva epistemológica del estudio, luego se adentra a su coherencia paradigmática, sigue con la forma cómo se diseña el abordaje del proceso, para converger en la corriente teórica a la cual se suscribirá el estudio (p.7).

En cuanto a la perspectiva epistemológica, Márquez (2004) indica que “es fundamentalmente uno de los tantos saberes que existen en cualquier sociedad, por tanto, es una construcción social” (p. 8), a la vez que Sandín complementa, diciendo: “es una forma de comprender y explicar cómo conocemos lo que sabemos” (2003, como se citó en Márquez, 2004, p.8). Entonces, cada perspectiva epistemológica significaría una aproximación a la explicación de cómo emergen determinados conocimientos en una realidad dada y de sus propias interpretaciones.

En el estudio realizado por Crotty, dispone de dos dimensiones epistemológicas, estas son: el objetivismo epistemológico y la epistemología construccionista, la primera, subyace en el paradigma positivista y metodologías cuantitativas, mientras que en la segunda, hay una verdad en la realidad social esperando ser descubierta por el investigador, su significado emerge a partir de lo expresado por los actores sociales, lo referido teóricamente y la reflexión del investigador (1998, como se citó en Sandín, 2003, p. 48–49).

Continuando con la línea de Márquez (2004), al referirse a los paradigmas expone que estos:

(...) han sido definidos como un conjunto sistémico de creencias que establecen juicios acerca de una realidad a investigar, así como un método para conocerla. Además, son normativas ya que determinan los conceptos, las formas de interpretar, analizar y explicar los resultados en los diseños de investigación (p. 10).

Luego, Guba (1991), señala que, todos los paradigmas pueden ser caracterizados por la forma cómo responden a sus dimensiones ontológicas, epistemológicas y metodológicas a tres preguntas básicas: En la dimensión ontológica, se pregunta ¿Cuál es la naturaleza de la realidad social? Aludiendo aquí a cuestiones teóricas que parten de la construcción social, subjetiva e inacabada. En la dimensión epistemológica, se pregunta ¿Cuál es la naturaleza de la relación entre el investigador y lo conocido? Dirigiendo la atención hacia cuestiones relacionadas con el conocimiento, adoptando una relación de intercambio de saberes. Y en la dimensión metodológica, se pregunta, ¿Cómo debería proceder el investigador para obtener el conocimiento? Propiciando aquí la reflexión del mismo ante los aspectos teóricos en relación con el proceso vivido por los actores sociales, construyendo aquí su diseño de investigación, asumiendo su carácter emergente (como se citó en Márquez, 2004, p.8–9).

El diseño de una investigación cualitativa posee características, actores y contextos particulares, los cuales se corresponden con las técnicas a utilizar: entrevistas cualitativas, relatos de vida, grupos focales, grupos de discusión, entre otros. Márquez señala que el diseño cualitativo resalta los aspectos esencialmente humanos, por apoyarse en el actor social como eje de la investigación. En el diseño de una investigación socio – construccionista, el actor social es sujeto activo de su propia historia individual y colectiva.

En este sentido, para el diseño de un estudio suscrito a este enfoque epistemológico, deberá prevalecer la flexibilidad. La misma se basa en un permanente cambio y apertura. Una misma situación expresada por un actor social podría ser objeto de múltiples interpretaciones, por parte del o los investigadores, dándole ese carácter flexible al que hago referencia.

A partir del aspecto anterior, nace la obligación de contextualizar el diseño, partiendo de un mundo real, donde no existan construcciones espaciales que propicien resultados esperados.

Las acciones humanas, las vivencias y el hecho memorístico de los actores sociales, fundamentan la investigación a la vez que el hecho reflexivo del investigador lo complementa.

El investigador debe ser interpretativo y comprensivo en este ámbito de relación con los actores sociales pues, los que hablan se apropian de su proceso donde emergen los nuevos conocimientos. La interpretación es el eje transversal del proceso investigativo el cual va de la mano de los actores sociales participantes.

A partir de todo lo expuesto, el investigador debe proporcionarle protagonismo al actor social, el fenómeno social emerge a través de él, siendo la característica más destacada de la investigación cualitativa socio – construccionista. En este proceso, el investigador forma parte de la realidad social investigada, entonces este diseño parte de un carácter reflexivo momento a momento, siendo éste su más resaltante rasgo.

La versatilidad del socio – construccionismo, visto como enfoque epistemológico, presenta en la actualidad múltiples adecuaciones, encontramos estudios orientados hacia el socio – construccionismo oral y memorial, vinculado con la memoria histórica de los actores sociales que hacen vida en una comunidad y rescatan la patrimonialidad de su vida transcurrida en el tiempo. Otro estudio de interés es el socio – construccionismo religioso, donde los actores sociales muestran su pertenencia para y con las festividades religiosas de una comunidad dada. Uno que me ha llamado muy especialmente la atención y que he llevado a cabo con gran emoción e intensidad, es el denominado socio – construccionismo auto – biográfico, donde la perspectiva múltiple (los que hablan, los que escriben y quien investiga), presenta un rasgo diferente, pues, quien habla resulta ser el mismo quien investiga y éste último, a la vez es quien habla, presenta una dualidad, entendiéndose como un desdoblamiento a los efectos de la construcción teórica emergente. Este rol, actor social – investigador e investigador – actor social, deberá llevarse a cabo con total y absoluta seriedad, honestidad y transparencia, puesto que de lo contrario, el estudio no tendría sentido, ni relevancia.

Así, pues, se van presentando y van apareciendo construcciones diversas desde lo social que se transforman en nuevas teorías.

Para seleccionar la corriente teórica del estudio, habrá que recorrerse varios escenarios, el objeto de ello es el de seleccionar el más adecuado y actualizado, a los fines de proporcionarle mejores alcances a la investigación.

En las comunidades científicas actuales se dice que la hermenéutica es un ejercicio inherente al hecho investigativo, siempre se interpreta en los estudios, en nuestro caso socio – construccionista, lo mismo ocurre con la fenomenología, toda acción social es un fenómeno propenso a ser estudiado, esto no significa que no deban ser accedidos a la hora de un abordaje investigativo, se trata de sustentar teóricamente lo mejor posible la corriente teórica a acceder y así poder contar con un andamiaje investigativo que proporcione seriedad y alcances que hagan emerger nuevas teorías desde lo cotidiano de los actores sociales, partiendo de la perspectiva múltiple, ya comentada, los que hablan, los que escriben y quien investiga.

Orientaciones para el abordaje y andamiaje de Tesis Doctorales bajo el enfoque epistemológico socio – construccionista

Una vez disertado en torno a la aproximación epistemológica del socio – construccionismo, presento una propuesta de presentación, tanto de un proyecto doctoral, como una estructura de tesis que pretenda alcanzar el mismo grado, en relación con las formalidades académicas ya conocidas, a saber:

En cuanto a la presentación del Proyecto Doctoral

El proyecto de tesis doctoral representa la antesala a la tesis como tal y por lo tanto el tiempo de los verbos a utilizar deberá ser en futuro.

Son tres capítulos que se sintetizan en: el planteamiento del problema o la situación encontrada, el marco teórico y el marco metodológico. El proyecto debe conservar la rigurosidad académica y no es recomendable que se de apertura a la creatividad aún. Es oportuno aclarar que no debe exceder de treinta y cinco páginas o las que exijan los lineamientos metodológicos de la universidad donde se pretende presentar el producto investigativo.

La claridad y precisión del proyecto coadyuvará en la fluida elaboración de la tesis, puesto que la segunda es la continuidad de la primera y los alcances del proyecto en cuestión estarán estrechamente relacionados con lo expresado en la tesis.

En cuanto a la Tesis Doctoral

La tesis doctoral ha tenido muchas definiciones desde el ámbito académico, no obstante, desde mi experiencia la podría definir como un producto intelectual que, apegado a la estructura académica, busca mostrar quién es el investigador y hasta dónde logró conocerse a sí mismo mientras investigaba, recorriendo caminos ya conocidos y a veces, explorando destinos nunca antes visitados, pero que yacían o en su memoria o en su imaginación, haciéndolos realidades y traducidos en nuevas teorías contenidas en un texto consignado y refrendados por alguna comunidad intelectual. La consignación referida no significa el término de la investigación doctoral, ésta es una actividad inacabada y permanente.

En relación al temario de la tesis a realizar, no necesariamente debe ser el mismo del proyecto anteriormente presentado. Éste debe poseer una característica muy particular, la cual se

orienta a tener dos variables y debe instar a evidenciar cómo incide una sobre la otra y desde allí estructurar el resto del cuerpo del texto.

Obviamente, la tesis doctoral debe contener la documentación de rigor exigida por la universidad donde se llevará a cabo dicha presentación, puede constar de cartas del tutor, actas de entrega, dedicatorias, agradecimiento, entre otros relacionados.

En cuanto al resumen (en español) y el abstract (en inglés), tiene como característica fundamental que no se coloca sangría al iniciar el texto, carece de interlineado y su estructura es: presentación e introducción al tema, los propósitos de la investigación y los medios para alcanzar el objetivo general, acuñando los objetivos específicos del estudio. Muy brevemente se describe la metodología utilizada e igualmente se precisa una conclusión relacionada con el nombre de la investigación en cuestión.

En este orden que presento, sigue el contenido de la investigación, en el cual se señala el nombre de los capítulos que los compone y sus respectivos sub capítulos y apartados.

En cuanto a la introducción, ésta debe constar de: presentación, propósito, estructura del texto y cierre. Esta redacción se realiza en tiempo pasado, puesto que ya fue llevada a cabo la investigación. La presentación da una clara introducción de lo que será el texto en lo sucesivo, mientras que el propósito compila organizadamente los objetivos del estudio. La estructura es la descripción de los capítulos y subcapítulos señalados en el contenido y finalmente el cierre, éste concluye con el desarrollo descrito en la introducción.

En relación con los capítulos, éstos, no necesariamente deberán llamarse “Capítulo I”, por ejemplo, en el ejercicio intelectual socio – construccionista, se propicia la libertad de flexibilizar esta rigidez académica tradicional y existe la posibilidad de recrear los encabezados capitulares, al igual que la numeración que comúnmente se realiza. Es pertinente que las cadencias poéticas aparezcan a lo largo de la redacción, esto contribuirá a que la lectura del texto sea más placentera e interesante. Esto tiene como propósito que se distancie de la rigidez académica tradicional presente en las tesis de grado, no obstante, esta construcción se deberá llevar a cabo con absoluta formalidad, a los fines de que los contenidos expresados allí, tengan trascendencia académica e intelectual y propicien, una vez leídas, los abordajes de nuevas experiencias investigativas.

En el primer capítulo se sugiere al investigador describir la situación y hacer referencia a quiénes participan, a los fines de contextualizar dónde se hace la investigación y quiénes propiciarán el desarrollo de la misma.

El segundo capítulo resulta de sumo interés, puesto que aquí se plasma el vínculo que el investigador posee con el temario a desarrollar. Este vínculo debe escribirse sin sangría y sin interlineados, tal y como se escribe el resumen de la investigación. Su contenido plasma, desde una perspectiva autobiográfica el cómo se llegó a esta investigación y no a otra y quiénes propiciaron dicha investigación. Estos últimos no son los actores sociales del estudio, son quienes han motivado al investigador a recorrer este camino investigativo. Es oportuno precisar que su extensión no está subordinada a un número de palabras y/o páginas específicas, es una creación libre y podrá contener el número de palabras y/o páginas que necesite el investigados para realizar su disertación como lo desee..

En cuanto al tercer capítulo, se deben precisar los referentes teóricos relacionados con las variables que constituyen el temario antes señalado. No se debe ser mezquino en ello, se podrán referir tantas investigaciones como sea posible y que guarden estrecha relación con el estudio elaborado. Este desarrollo de referentes deberá llevarse a cabo desde los que hablan y su pertinencia con los que dicen, es decir, se establecerá un diálogo de saberes entre los teóricos, los actores sociales y la perspectiva de quien lleva a cabo la investigación.

Los capítulos que siguen deberán tener la coherencia, concordancia y pertinencia con el desarrollo del estudio. Su construcción deberá ser fluida, creativa, sin presión, ni apuros, las fechas son contrarias a su creación intelectual. La palabra deberá hilvanarla el actor social, él es quien proporciona el interés de la lectura del texto y su profundidad la proporcionará el investigador, apoyado en las teorías que seleccionó y vinculó con toda su producción intelectual.

Una tesis debe derivar en los hallazgos de la investigación, es decir, qué se encontró durante el recorrido del estudio.

Los hallazgos, en el marco de un abordaje socio – construccionista apuntan hacia una disposición de éstos, pero de manera más discursiva y menos enumerativa. Unos hallazgos suscritos a este enfoque epistemológico, deben tener como propósito, propiciar otras investigaciones que den continuidad y profundización al estudio en cuestión, delo contrario, el estudio careció de alcances significativos y de trascendencia científica.

En este momento del estudio se lleva a cabo una disertación, una remembranza, una conceptualización y un encuentro con esos eventos que, desde siempre estuvieron allí. Así lo señala Sandín (2003), cuando precisa que:

Para la epistemología construccionista, la idea que existe una verdad objetiva en la realidad social esperando ser descubierta por el investigador (...), (...) el significado emerge a partir de las interacciones del investigador y los investigados con el contexto y de los intercambios intersubjetivos de éstos entre sí (como lo citó Márquez, 2004, p. 8)

Adicionalmente a ello, Mallimaci y Giménez (2006), argumentan que esa verdad que espera ser descubierta: “es una reflexión de lo social a partir de un relato personal” y complementa: “...no teniendo que ser este relator una persona especial, ya que sólo basta con ser parte de la sociedad a la cual se estudia” (p.2).

Estos descubrimientos pueden ser presentados, bien sea como apartados o como un solo texto donde el discurso sea quien disponga los hallazgos en cuestión.

En el tejer, destejer y entretejer, precisa Cadenas (2014, p. 23), emergen los aportes conceptuales que dispone el investigado, éstos servirán de escalón para el apoyo de futuras investigaciones de él mismo y/o de otros investigadores que consideren pertinente ese abordaje.

Estas son definiciones claras, precisas y profundas que el investigador necesita para argumentar su creación teórica del estudio.

Reflexiones

Inicialmente preciso estas reflexiones a partir de lo que se conoce como diálogo de saberes, donde se concluye que cuando ocurre un diálogo, los interlocutores se toman en serio entre sí, a la vez que reconocen en el otro, las diferencias con respeto y sin llegar a aceptar la verdad ajena como suya. En ese encuentro, cada uno entenderá y comprenderá al otro, a partir de sus propios términos y desde sus propios saberes, y aunque, distintos, ambos acuerdan estar dispuestos a aprender mutuamente uno del otro. Ese acuerdo de mutuo aprendizaje es la convergencia en la paridad de sujetos de conocimiento en el diálogo de saberes. Ambas actores sociales no aprenden lo mismo, pues, no se trata de dar uniformidad a las ideas, sino de enriquecerlas y enriquecerse mientras se dialoga, en un ambiente de diversidad de ideas sin hacer concesiones fáciles sino comprensiones que puedan llegar a ser teorías.

Entonces, ese encuentro conversacional, esa dualidad propiciada por el autor ante un tema de su interés, propicia la conversación de teóricos y/o sabios en torno a dicho tema. Es por ello que éstos últimos señalan que pueden o no estar en concordancia con la idea que se desea expresar, emergiendo allí la estrategia del autor en hacer converger una reflexión desde los distintos teóricos que intervienen en ese diálogo de saberes.

En este marco se inserta otra frase acuñada a lo largo de este texto: tejer, destejer, entretejer. Éstas acciones no son otra cosa que la de apropiarse de los diálogos de saberes, antes descritos y hacer participar la palabra del actor social, con la reflexión permanente, prudente y oportuna del investigador.

La fluidez de lo planteado aquí sólo se podrá lograr si el investigador ha amalgamado lecturas previas relacionadas con el temario. La facilidad en la escritura investigativa se podrá materializar si solamente la sustenta esa lectura previa de años anteriores.

Es por ello que, muy particularmente, me apoyo en los referentes teóricos que se vinculan con mí hacer, desde la concordancia y/o la disidencia, en relación con una tesis doctoral, obviamente los referentes representan la columna del texto y su relación con las variables que constituyen el temario.

Todos estos aspectos señalados en las reflexiones finales, deberán ser considerados al momento de realizar una tesis doctoral, bajo el enfoque epistemológico socio – construccionista.

Referencias

Aguiar López, J. (2016). *La tradición culinaria venezolana. Una mirada desde la alta cocina*. [Tesis Doctoral. Universidad Latinoamericana y del Caribe. ULAC. Caracas, Venezuela].

Aguiar López, J. (2018). Nuevos valores del patrimonio. Epistemes emergentes. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*.

<https://www.eumed.net/rev/caribe/2018/07/patrimonio-epistemes-emergentes.html>

- Barnett, W. (2014). *Nuevos Modelos y Metáforas Comunicacionales: El Pasaje de la Teoría a la Praxis, del Objetivismo al Construccionismo Social y de la Representación a la Reflexividad*. Instituto Superior de Psicología Social.
<http://www.postitulooperiodismo.com.ar/blogs/v2/tdcom/wp>
- Cadenas Uzcátegui, S. (2014). *Naiguatá. Un espacio histórico y cultural para tejer y destejer las tradiciones*. [Tesis Doctoral. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico de Caracas. Caracas, Venezuela].
- Gergen, K. (2007). *Construccionismo Social. Aportes para el Debate y la Práctica*. Colombia. Uniandes Ceso. Departamento de Psicología. Universidad de los Andes.
- Jara Holliday, O. (1994). *Para Sistematizar Experiencias*. Costa Rica. Publicaciones Alforja.
- Mallimaci, F. y Giménez, V. (2006). *Historias de Vida y Métodos Biográficos en Estrategias de Investigación Cualitativa*. España. Editorial Biblos.
- Márquez, E. (2004). *Lo Esencialmente Humano en la Pertinencia Social de la Formación y Enseñanza en la Investigación Educativa*. Caracas, Venezuela Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Márquez Pérez, E. (2009). La Perspectiva Epistemológica Cualitativa en la formación de Docentes en investigación educativa. *Revista de investigación N° 66*.
<https://www.redalyc.org/pdf/3761/376140381001.pdf>
- Martínez, M. (2009). *Comportamiento Humano*. México. Editorial Trillas.
- Nietzsche, F. (1999). *Sobre la utilidad y el perjuicio de la historia para la vida*. Madrid, España. Editorial Biblioteca Nueva
- Rojas, E. (2005). *El Saber Obrero y la Innovación en la Empresa*. Oficina Internacional del Trabajo. Editorial Cinterfor.
https://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/file_publicacion/rojas.pdf
- Sandín, M. (2003). *Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y Tradiciones*. Madrid, España: Mc Graw Hill Interamericana.